

OPEN SEAT



2007

55.º GODÓ

DOS CANDIDATOS A DAR LA SORPRESA

DEJADAS

**A LAS PUERTAS DEL OLIMPO**

Si Rafael Nadal, primer favorito y defensor del título, reedita su éxito entrará en el olimpo del torneo con tres victorias. Actualmente, sólo hay tres tenistas que han podido levantar tres veces el trofeo. El australiano Roy Emerson (1961, 1963, 1964) fue el primero en conseguirlo. Manuel Orantes (1969, 1971, 1976) le siguió, y el sueco Mats Wilander (1982, 1983, 1984) ha sido el único capaz de vencer en tres ediciones consecutivas, algo que el tenista balear también podría igualar en este 2007. Claro que Nadal sólo tiene 20 años.

**GÓMEZ, EL ÚLTIMO DOMINADOR**

Nada menos que 16 años hace que ningún tenista consigue copar el palmarés del torneo en la misma edición. El último en lograrlo fue Andrés Gómez. El tenista ecuatoriano, que ya había vencido el Godó un año antes, dominó de tal forma en 1990 que se hizo con el título en individuales (derrotó al argentino Guillermo Pérez Roldán) y en dobles formando pareja con Javier Sánchez Vicario, junto con quien se deshizo de Emilio Sánchez Vicario y Sergio Casal. Nadal estuvo a punto de acabar con la maldición en el 2005 pero



Andrés Gómez dijo en 1989 cuando venció que tenía una deuda con la ciudad. En 1990 ganó los individuales y los dobles junto con Javier Sánchez

cayó, con Feli López, en la final de dobles ante Paes y Zimonjic.

**LA INSPIRACIÓN AUSTRALIANA**

El australiano Roy Emerson convirtió el Godó en su torneo fetiche. Parecía inspirarse en Barcelona: diez veces inscribió su nombre en el cuadro de oro de la competición. Sus tres títulos individuales son el récord (1961, 1963, 1964). Además, Emerson se alzó con el triunfo en siete ocasiones en el torneo de dobles. Freaser (1959, 1960, 1962), Santana (1963), Fletcher (1964), Krishnan (1965) y Stolle (1966) fueron sus compañeros de viaje.

**LA FRASE**

*“Lo celebraría con una semana de vacaciones a lo grande, pero mañana juego”*

**TOMMY ROBREDO**

Tras ganar el Open Seat Godó en el 2004

# La espina clavada

Ferrer y Cañas quieren brillar por fin en Barcelona

**FERRER**

25 años. Ha logrado **3 títulos ATP**  
Llegó a **octavos** en el Godó en 2005 y 2006

16

**CAÑAS**

29 años. Ha conseguido **7 títulos ATP** y ha sido 8 veces finalista  
Llegó a las **semifinales del Godó** en 2002 y a octavos en 2004 y 2005

27

**CARLES RUIPÉREZ** Barcelona

**P**adecen una especie de extraño síndrome de Estocolmo. Pasan por ser dos de los tenistas más completos del circuito. Son temibles en cualquier superficie en las que sus rivales se los encuentren. Pero si se les pregunta, ambos responden sin dudar que donde se encuentran más a gusto es jugando sobre la arcilla. En cambio, David Ferrer (3 títulos) y Guillermo Cañas (7 torneos) son unos especialistas en tierra batida que nunca han acabado de explotar en su terreno favorito. Y tienen esa espina clavada.

Nunca han brillado en lo que sería el Mundial sobre la arena roja. En Roland Garros, el tenista valenciano nunca ha superado los cuartos de final en sus cuatro participaciones en París, aunque en el 2005 dio muestras de su potencial derrotando a Gastón Gaudio en un partido de cuatro horas y cinco minutos. El mismo listón que no ha podido saltar el veterano jugador argentino y eso que ha jugado dos veces más el segundo Grand Slam de la temporada.

Para más inri, Ferrer y Cañas tampoco han podido explotar todas sus cualidades en las pistas de Barcelona, uno de los torneos clave en la preparación de la etapa de tierra. En sus cuatro apariciones

en el Real Club de Tenis, los últimos cuatro años, el de Xàvia ni siquiera ha estado entre los ocho mejores del Trofeo Godó, ya que sorprendentemente siempre se ha quedado fuera en los octavos de final. Wawrinka y Gaudio le apearon allí en el 2006 y el 2005, respectivamente, pero es que en las dos ediciones anteriores cayó en primera ronda. El de Buenos Aires pisó el RCT de Barcelona por pri-

**La reparación**

Tras 15 meses de sanción, Cañas ha derrotado dos veces seguidas a Federer

**Buen inicio del 2007**  
Ferrer empezó el año ganando en Auckland

mera vez en el año 2000 y lo ha vuelto a hacer en otras cuatro ocasiones más, y sólo una vez sobrepasó los cuartos de final. Fue en el 2002 cuando Cañas, con un cuadro muy favorable, llegó hasta la semifinal, donde Albert Costa, a la postre finalista, le cerró el paso. En el resto de comparecencias, siempre se quedó lejos de las opciones de triunfo.

Por eso, ambos llegan este año con ganas de revancha y con hambre de tenis. Tras no jugar en la Copa Davis contra Estados Unidos ni en Valencia, Ferrer ha reaparecido en Montecarlo, donde ha ganado dos partidos. Cañas, que no juega desde el torneo de Miami, ha vuelto por sus fueros desde el limbo de una sanción por dopaje –le redujeron los dos años a 15 meses–. Y con su juego ha empezado a despertar reticencias entre algunos de sus contrincantes ya que ha conseguido algo reservado a los muy elegidos: derrotar dos veces consecutivas al suizo Roger Federer, el mejor del mundo. Además fue en superficie dura y en el transcurso de Indian Wells y Miami.

Aquí no se acaban los paralelismos entre los dos *outsiders* del Trofeo Godó. Ferrer y Cañas empezaron el 2007 celebrando triunfos. El valenciano inició el año en las antípodas, y se regaló para Reyes el torneo de Auckland (Nueva Zelanda), sobre pista dura, al imponerse en la final al gerundense Tommy Robredo. El argentino, aún muy retrasado en el ranking, venció en el *challenger* de São Paulo y más tarde en el ATP de Brasil, en Costa do Sauipe, donde derrotó en la final al valenciano Juan Carlos Ferrero. Ahora parecen haberse puesto de acuerdo para sacar lo mejor de cada uno en el Godó y quitarse de una vez esa espina que tienen clavada.●

OPINIÓN

**MANUEL POYÁN**

## Historias paralelas

**M**is primeros recuerdos del torneo son de cuando ya se habían disputado unos cuantos Trofeos Godó. En 1970 tenía 13 años. Ya tenía una cierta afición al deporte puesto que nos habíamos mudado a una urbanización con pistas de tenis. Ya habíamos oído hablar de Martin Mulligan, Manuel Santana, Roy Emerson o Manuel Orantes. Aquella final fue un duelo épico protagonizado por Santana y Rod Laver. Santana bordó el tenis y se llevó el partido. Al igual que Andrés Gimeno, Laver se había enfrascado en una carrera profesional y por ello había sido difícil verle en Barcelona. El partido lo transmitió TVE. Los años de Matías Prats sénior, Juan José Castillo y Josep Maria Ducamp como comentaristas nos marcaron a muchos.

Tras este primer contacto televisivo inolvidable mi pasión por el tenis creció. Pero ni remotamente soñaba con comentar algún año con tenistas entrañables como son Santana y José Edison Mandarin. Durante los setenta el torneo era referencia obligada. Los dos Manueles, Orantes y Santana, se repartían la influencia. Los también veteranos Jan Kodes y Nastase dejaron su impronta. La pista talismán no sólo se usaba para el torneo anual. También hubo célebres eliminatorias de Copa Davis. Como en 1972 frente a EE.UU., con Stan Smith y Harold Solomon. La presencia de Bjorn Borg marcó la historia del torneo. Dos títulos: uno ante Panatta y otro ante Orantes. Eddie Dibbs, el americano de las espaldas como un armario, y especialista en tierra batida, también lo intentó. Dibbs llegó a dos finales. También fue un placer ver al húngaro Balazs Taroczy vencer al rumano Ilie Nastase. Imposible no mentar el juego a dos manos del chileno Hans Gildemeister, que pudo con Eddie Dibbs.

Los ochenta fue la década de Lendl y Wilander, al que Nadal intenta igual con tres títulos consecutivos. No es fácil repetir, aunque dos títulos seguidos sí han conseguido bastantes tenistas. Sólo el sueco Mats Wilander logró la hazaña de ganar en las temporadas 82, 83 y 84. Vilas, por el contrario, lo intentó hasta la extenuación. Cuatro finales perdidas. Dos ante Lendl, dos ante Wilander.

El torneo marcaba un poco quiénes podían ser los favoritos cara a Roland Garros. Yo aun diría más. A veces marcaba toda la temporada y no sólo en tierra batida. Tampoco hace falta ser un lince para reconocer que esa característica de torneo clave de la temporada (al menos en tierra) ha perdurado. Sin olvidar a Kent Carlsson, Nystrom, o la victoria de Martín Jaite, el que adora el torneo es Andrés Gomez. Ya había ganado a Horst Skoff en 1989, pero el año que venció a Lendl, en 1990, y luego se hizo con su segundo Godó seguido, se llevó Roland Garros, contra Agassi.

No era fácil para los nuestros vencer en el trofeo. Desde Santana contra Orantes, en 1969, no se había producido una final española. Hasta que en 1991 Emilio Sánchez abrió una nueva etapa al vencer a Sergi Bruguera. Después Carlos Costa triunfaba en el año olímpico de Barcelona. El año del centenario del club fue Félix Mantilla el que pudo con el marroquí Karim Alami. Berasategui lo intentó ante Martín. La de 1997 supuso la primera final catalana del todo. Albert Costa pudo con Portas. Con el nuevo siglo llegó Marat Safin. Era casi de la casa. En los últimos años se ha apreciado la enorme fuerza de los Ferrero, Robredo, Moyà y, cómo no, Rafael Nadal.●

Comentarista de Eurosport